

La economía española en 1984.

(Un comentario a través de nueve cuadros estadísticos)

Julio Rodríguez López

Presidente del Banco Hipotecario de España.

Ex-Consejero de Economía e Industria de la Junta de Andalucía.

1. INTRODUCCION.

La economía española creció en 1984 en torno al 2% en términos reales, lo que supuso un crecimiento similar al del año precedente a la vez que próximo al promedio registrado por los países europeos de la OCDE. El marco internacional fue claramente más expansivo que el de 1983 (la media de la OCDE pasó de un crecimiento del 2,6% en 1983 a otro del 4,7% en 1984) sobre todo en USA y Japón. El comportamiento de la economía española en dicho año se asemejó, en líneas generales, más al de los países europeos que al de USA, aunque presentó rasgos diferentes. Así, en los países de la CEE la mayor contribución al crecimiento procedió de la demanda interior, mientras que también la demanda exterior hizo una aportación positiva. En España la demanda interior experimentó un crecimiento negativo y fue decisiva la aportación al PIB (3,1 puntos) del saldo neto exterior. En cierto modo podría deducirse

de la evolución hasta aquí descrita que a medida que el ajuste se está llevando a cabo en Europa, se está pasando a una recuperación del componente básico de la demanda interior, esto es, la inversión, mientras que en España se ha retrasado la aparición de las condiciones que hubiesen permitido un comportamiento más dinámico de dicha variable, en gran medida por el propio retraso con que se inició la política de ajuste con relación al resto de la OCDE.

La recuperación de la economía europea no aparece todavía lo suficientemente consolidada como para que se traduzca en aumentos correlativos del empleo, circunstancia esta última que sí ha estado presente en USA y Japón. En España, la evolución de la demanda interior ha sido negativa, a causa de la caída del consumo privado, de la desaceleración del consumo público y sobre todo, por la nueva y notable caída de la formación bruta de capital fijo, tanto en bienes de equipo como en construcción.

Cuadro 1

ECONOMIA ESPAÑOLA, 1970 - 1984

	PIB Crecimiento Real	Empleo ocupados estrictos	Productividad por persona ocupada	Indice de precios de consumo (**)	Salario por persona ocupada (*)	Parados sobre población activa (**)	Balanza de pagos Saldo c/c. (***)	Disponibi- lidades Líquidas (M ₃) (**)
1970 a 1974	6,7 %	1,4 %	5,2 %	11,2 %	18,2 %	2,2 %	-236,4	22,1 %
1974 a 1979	1,9 %	-0,9 %	2,8 %	18,3 %	20,0 %	6,8 %	-1.738,6	19,1 %
1979 a 1982	0,9 %	-2,5 %	3,5 %	14,8 %	13,5 %	12,7 %	-3.300	16,5 %
1983	2,1 %	-0,9 %	3,0 %	12,1 %	11,5 %	17,8 %	-2.772	13,9 %
1984	2,0 %	(a) -2,9 %	5,0 %	11,3 %	7,7 %	20,6 %	2.069	12,9 %
Objetivos 1985	2,5 %	0,0 %	2,5 %	(b) 8,2 %	7,5 %	-	1.200	(b) 12,5 %

(*) 1970 a 1974 = Aumentos estimados según Encuesta de Salarios.

1974 a 1984 = Aumentos obtenidos según datos de convenios colectivos.

(**) Medias anuales.

(***) Millones de dólares.

(a) Corregido empleo comunitario.

(b) Implica un crecimiento uniforme a lo largo de 1985 compatible con un aumento diciembre/diciembre del 7% para los precios de consumo y del 11% para las disponibilidades líquidas.

FUENTE: INE, Banco de España, Ministerio de Economía y Hacienda.

**ECONOMIA ESPAÑOLA E INTERNACIONAL
PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONOMICOS
CRECIMIENTOS REALES (%)**

	1984	1985 previsión (*)
1. DEMANDA INTERIOR		
OCDE	5,3	3,0
OCDE - Europa	2,0	2,0
España	-1,1	1,3
2. PIB		
OCDE	4,7	3,0
OCDE - Europa	2,3	2,5
CEE	2,4	2,4
España	2,0	2,5
3. INFLACION (Deflactor consumo)		
OCDE	5,0	4,7
CEE	6,1	5,1
España	11,1	7,8
4. BALANZA DE PAGOS (**) (Saldo cuenta corriente)		
OCDE	-71	-86
España	2,0	1,2
5. PARO (% sobre activos)		
OCDE	8,5	8,5
OCDE - Europa	11,0	11,5
CEE	11,1	11,2
España	20,6	21,5

(*) Las previsiones de crecimiento de la demanda interior, PIB e inflación para España son las de la OCDE.

(**) Miles de millones de dólares.

FUENTE: OCDE, «Economic outlook» Diciembre 1984), CEE, «European Economy (Febrero 1985, suplemento A).

determinadas infraestructuras, adaptación industrial al reto que plantean las nuevas tecnologías, mantenimiento de la moderación en el aumento de los costes salariales para no intensificar aún más el proceso de sustitución de trabajo por capital, continuidad de la política de concertación.

2. DEMANDA AGREGADA Y OFERTA.

En 1984 se produjo, en la economía española, un desplazamiento aún mayor que en años anteriores desde la demanda interior a la exterior. Esta última aportó 3,1 puntos de crecimiento del PIB,

Dentro de la evolución de la oferta, en 1984, destacó el firme crecimiento que en España registró el sector primario, el mantenimiento de una modesta tasa positiva en la industria, la persistencia del sector servicios en su papel de aportador de la mayor parte del crecimiento del PIB y el notable descenso del valor añadido en la construcción.

El mercado de trabajo volvió a registrar en España un descenso del total de ocupados estrictos y un aumento del paro, aunque los resultados de la Encuesta de Población Activa sobrestiman esta tendencia como consecuencia del cambio acaecido en los criterios de contabilización de los trabajadores del empleo comunitario.

El todavía bajo ritmo de crecimiento y los descensos del empleo y de la inversión en capital fijo, fueron los elementos más negativos de 1984. Pero en dicho año, la economía española ofreció resultados claramente positivos, como fueron la desaceleración en el crecimiento de precios y salarios y el aumento de las exportaciones, que ocasionó un vuelco espectacular en la situación de balanza de pagos, que de un déficit de 2.770 millones en 1983 paso a registrar un superávit de más de 2.000 millones en 1984, siempre en términos de balanza por cuenta corriente. Esto último resulta particularmente positivo por el mayor margen de maniobra que deja a la política económica, puesto que se dan así las condiciones que favorecen la práctica de una política de tono más expansivo.

En 1984 persistió en la economía española la desaceleración en las magnitudes monetarias y se produjo un proceso de reducción de los tipos de interés que puede favorecer a los sectores de la demanda más sensibles a la evolución de dicha magnitud (bienes de consumo duradero, inversión productiva e inversión en vivienda).

En el Cuadro 2 se han comparado las previsiones de 1985 para España con las de los principales países industriales. Se advierte en las mismas la mayor debilidad prevista para la demanda interior en España frente al resto de países de la OCDE y también la peor situación del mercado de trabajo. De dichas previsiones se deriva la conveniencia de mantener el ritmo de ajuste de la economía española, atendiendo al mantenimiento de los equilibrios básicos de la misma, pero también resulta importante el conseguir un mayor ritmo de crecimiento sobre todo en el caso de que las exportaciones redujesen en 1985 de forma acusada su ritmo de crecimiento. De lo anterior se deducen amplias líneas de actuación para la política económica: conseguir un mayor crecimiento del PIB real y potencial, reestructurar el gasto público en un sentido más favorable a la inversión pública en

gracias al muy fuerte crecimiento real de las exportaciones de mercancías y servicios y al estancamiento de las importaciones.

La *demanda interior* retrocedió alrededor del -1,1% respecto de 1983, como consecuencia, sobre todo, del descenso experimentado por el consumo privado (que supone casi el 70% del PIB), por la desaceleración del consumo público y por el nuevo retroceso de la formación bruta de capital. Dentro de esta última la construcción cayó en un -4% y la inversión en bienes de equipo retrocedió alrededor del -5%. La inversión en existencias contrarrestó algo este comportamiento tan negativo del resto de la inversión, puesto que aportó 0,2 puntos al crecimiento del PIB, tras varios años en los que se presentó una aportación nula o negativa.

La caída del *consumo privado* (-1,0% a precios constantes) estuvo explicada por el moderado au-

mento de la renta disponible de las familias frente al crecimiento medio del 11,1% registrado por el deflactor de dicho componente de la demanda. El que los salarios crecieran por debajo del 8% en 1984 y el descenso del 5% acaecido en el conjunto de los asalariados constituyen el principal elemento explicativo del bajo aumento de la masa salarial y, port tanto, de la renta disponible de las familias. En 1984 aumentó notablemente el ahorro nacional, lo que, unido al bajo crecimiento de la inversión, originó un superávit por cuenta corriente en la balanza de pagos. El descenso del consumo privado se vio confirmado por el comportamiento de los indicadores a corto plazo del consumo, donde destacó la notable disminución de las matriculaciones de automóviles (-5,1% sobre 1983).

La *inversión en capital fijo* descendió en un -4,3% como consecuencia de los retrocesos expe-

Cuadro 3

ECONOMIA ESPAÑOLA 1984
EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONOMICOS

	Cifras absolutas 1983 (*)	Cifras absolutas 1984 (*)	TASAS DE CRECIMIENTO EN 1984			Aportación al crecimiento del PIB
			Real	Precios	Valores corrientes	
DEMANDA						
1. Consumo privado.....	15.724,1	17.292,6	-1,0	11,1	10,0	-0,7
2. Consumo público.....	2.800,0	3.181,8	2,0	11,4	13,6	0,2
3. Formación bruta de capital	4.307,8	4.635,0	-3,5	11,5	7,6	-0,6
3.1. Capital fijo	4.269,5	4.554,9	-4,3	11,5	6,7	-0,8
3.2. Variación de existencias.....	38,3	80,0	-	-	-	0,2
4. Demanda interior (4 = 1 a 3)	22.831,9	25.109,4	-1,1	11,2	10,0	-1,1
5. Exportación de bienes y servicios	4.646,0	6.037,6	15,0	13,0	30,0	3,1
6. Importación de bienes y servicios	4.795,2	5.276,6	0,0	10,0	10,0	0,0
7. Saldo neto exterior (7 = 5 - 6)	-149,2	761,0	-	-	-	3,1
8. PIB, precios de mercado (8 = 4 + 7).....	22.682,7	25.870,4	2,0	11,8	14,0	2,0
OFERTA						
9. Sector primario.....	1.360,7	1.639,6	10,0	9,5	20,5	0,6
10. Industria.....	6.115,9	6.878,2	1,5	12,4	14,1	0,4
11. Construcción.....	1.556,2	1.658,3	-4,0	11,0	6,6	-0,3
12. Servicios.....	12.465,0	14.200,1	2,2	11,4	13,9	1,3
13. PIB, coste de factores.....	21.497,8	24.476,2	2,0	11,7	13,9	2,0

(*) Miles de millones de pesetas.

FUENTE: INE.

rimentados por la construcción y el componente de bienes de equipo. El deprimido comportamiento de la inversión fija se vio confirmado también por la evolución de los respectivos indicadores. Así, los resultados de las encuestas de opiniones arrojaron los valores más negativos para el componente de bienes de inversión, y el índice de producción industrial registró un retroceso en el subíndice de producción de bienes de equipo, correspondiendo el comportamiento más negativo a las producciones de material de transporte y de estructuras metálicas y calderería. Los indicadores de matriculaciones de camiones y autobuses retrocedieron en 1984 en un -7,1% y un -14,9%, respectivamente, durante 1984. El retroceso de la construcción se vio confirmado por los descensos sufridos por los indicadores de consumo aparente de cemento, viviendas iniciadas, viviendas terminadas y licitación oficial.

La *Inversión en existencia* aumentó notablemente en 1984 como consecuencia, por una parte, de la fuerte producción final agraria y, por otro lado, en la segunda mitad del año se produjo una cierta reposición de stocks en el sector industrial al retroceder la opinión neta de los empresarios

respecto del nivel de existencias existente, según los resultados de las encuestas de opiniones del Ministerio de Industria.

Por el lado de la *oferta* en 1984 los elementos más destacados fueron la fuerte expansión registrada por el valor añadido del *sector primario* (10%) y el retroceso de la construcción (-4%). El sector primario aportó 0,6 puntos al crecimiento del PIB, y el origen de su fuerte expansión de 1984 se debió al crecimiento del subsector agrícola (15,5%), el ligero retroceso de la ganadería (-0,6%) y el estancamiento del subsector forestal. Los mayores aumentos se registraron en cereales, aceituna, patatas y productos industriales herbáceos, mientras que retrocedieron las producciones de huevos y las producciones comercializadas de vino y aceite. El descenso de los consumos intermedios (gastos de fuera del sector agrario) debió explicar un aumento de dos dígitos en el valor añadido agrario-forestal. El deflactor del sector primario creció por debajo de los correspondientes a los restantes sectores productivos, a pesar de lo cual se acrecentó la participación en el PIB de dicho sector hasta un 6,7% (6,3% en 1983).

Cuadro 4

ESPAÑA: DEMANDA Y VALORES AÑADIDOS, 1982 - 83 - 84
CRECIMIENTO ANUAL, A PRECIOS CONSTANTES

	1982/1981	1983/1982	1984/1983
DEMANDA			
1. Consumo privado.....	0,7	0,7	-1,0
2. Consumo público.....	6,5	4,7	2,0
3. Formación bruta de capital.....	-3,3	-3,4	-3,5
3.1. Formación bruta capital fijo.....	-2,5	-3,6	-4,3
3.2. Variación de existencias (*).....	(-0,2)	(0,0)	(0,2)
4. DEMANDA INTERIOR.....	0,5	0,4	-1,1
5. Exportaciones de bienes y servicios.....	6,7	8,3	15,0
6. Importaciones de bienes y servicios.....	4,8	-0,3	0,0
7. PIB, PRECIOS DE MERCADO.....	0,9	2,1	2,0
OFERTA			
8. Sector primario.....	1,9	4,0	10,0
9. Industria.....	-0,5	2,5	1,5
10. Construcción.....	2,5	-0,5	-4,0
11. Servicios.....	2,2	1,6	2,2
12. PIB, COSTE DE FACTORES.....	1,2	2,0	2,0

(*) Aportación del crecimiento del PIB.

FUENTE: INE. «Contabilidad Nacional de España, base 1970». 1984 «Avance» de 1984.

MERCADO DE TRABAJO

	MILES DE PERSONAS		TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL (*)			
	Cifras absolutas 4.º trimestre de 1984	Variación absoluta sobre 4.º trimestre de 1983	1976 a 1979	1979 a 1982	1983	1984
1. Población de 16 y más años.....	27.709,1	311,4	0,8	1,1	1,0	1,1
2. Población activa.....	13.228,2	18,1	-0,2	0,4	0,8	0,1
3. Ocupados estrictos.....	10.270,1	-419,0	-1,4	-2,4	-0,8	-3,9
3.1. Asalariados.....	7.079,5	-373,3	-1,2	-2,3	-1,7	-5,0
3.2. No asalariados.....	3.200,6	-45,7	-1,9	-2,2	1,2	-1,4
4. Activos marginales.....	88,8	1,4	-15,5	-8,0	-1,1	1,6
5. Parados.....	2.869,2	435,6	22,2	21,8	8,9	17,9
6. Activos sobre población de 16 y más años.....	47,7	-0,5	-	-	-	-
7. Parados sobre activos.....	21,7	3,3	-	-	-	-

(*) Variaciones interanuales entre las cifras del cuarto trimestre, no corregidas del empleo comunitario.

FUENTE: INE, Encuesta de Población Activa.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, «Boletín de Estadísticas Laborales».

El sector industrial, excluida construcción, creció en un 1,5% en 1984 frente al 2,5% del año precedente, en términos de valor añadido. La producción bruta, estimada a partir del índice de producción industrial, creció en un 1,8% frente al 2,7% de 1983. El que el valor añadido creciese por encima del índice de producción industrial implica un estancamiento o descenso en el volumen de consumo intermedio del sector. Por componentes del índice, destacó en 1984 el mayor aumento registrado por la producción bruta de bienes intermedios (2,1%), el estancamiento en bienes de consumo (0,2%) y el retroceso en bienes de inversión (-2,9%). También en 1984 retrocedió notablemente el empleo industrial (-3,6%), lo que significa que el proceso de ajuste y reestructuración se mantuvo en 1984, puesto que la evolución continuada de aumento de producción y retroceso de empleo originaron en el pasado año un notable crecimiento de la productividad por persona ocupada, superior al de 1983.

La construcción presentó en 1984 un retroceso del -4% tanto en el valor de la obra construida como en el valor añadido. La evolución de este sector fue más negativa que en 1983, como lo indica el mayor retroceso de los indicadores correspondientes a consumo aparente de cemento (-12,7% frente a -9,7), obra pública licitada, viviendas iniciadas (-10,2% frente a 4,1%) y terminadas (-16,5% frente al 3,6%). El descenso de la inversión pública y el nuevo retroceso en la obra ejecutada en vivienda fueron los principales elementos responsables del fuerte retroceso sufrido

por el nivel de actividad en la construcción. Dentro del subsector de la vivienda, y a pesar del descenso global en viviendas iniciadas y terminadas, presentó una evolución positiva el segmento de las viviendas protegidas de promoción privada, que crecieron en un 3,9% en términos de viviendas iniciadas y en un 4,4% en cuanto a viviendas terminadas. Esto significa que una porción creciente de la actividad en el subsector de la vivienda se está concentrando en la vivienda protegida de promoción privada, lo que es una consecuencia inmediata de las facilidades de financiación establecidas para las viviendas protegidas primero en el Plan Trienal de la Vivienda y después en el Plan Cuatrienal 1984-1987. Los resultados de las encuestas trimestrales de la Asociación Nacional de Promotores Constructores de Edificios hacen aparecer como principal factor limitativo de la actividad promotora a la debilidad de la demanda, mientras que se mantienen a un nivel más bajo las dificultades de financiación y presentan algo más de intensidad los retrasos administrativos, derivados de las decisiones de Administraciones Públicas que afectan al sector de la construcción, así como la escasez de suelo edificable. Las encuestas citadas señalan que parece haber retrocedido el stock de viviendas terminadas y no vendidas, aunque todavía permanece situado a un nivel relativamente elevado. El descenso registrado por los tipos de interés a lo largo de 1984 puede afectar favorablemente al subsector de la vivienda en la medida que se está traduciendo en un más bajo nivel de tipos en la financiación concedida al segmento de la vivienda libre. Sin embargo, la fuerte

caída del empleo en 1984 afecta negativamente a la demanda de viviendas puesto que este sector aparece como muy sensible al nivel de renta considerado como normal o permanente, y es evidente que las bajas perspectivas de empleo no favorecen la compra de una vivienda por parte de los diferentes estratos potenciales de posibles adquirentes.

El sector servicios, al crecer en un 2,2% (1,6% en 1983) a precios constantes realizó la mayor aportación al crecimiento del PIB en 1984, suponiendo ya el 58% del total de dicha magnitud. El menor aumento del consumo público debió tener su contrapartida en un más bajo crecimiento del PIB generado por las Administraciones Públicas. También los indicadores de transportes presentaron en 1984 una desaceleración respecto de años anteriores. El empleo en el sector servicios retrocedió a una tasa del -2,2%, lo que supone una evolución notablemente más negativa que las de años anteriores en dicha variable.

3. MERCADO DE TRABAJO.

Como puede apreciarse en el cuadro 5, el año 1984 no fue un año positivo en lo referente a la evolución del mercado de trabajo, aunque los resultados globales exageraron la tendencia real a causa del cambio registrado en los criterios de contabilización estadística de los trabajadores del empleo comunitario. Se ha estimado en 120.000 el total de trabajadores integrados en este colectivo, que anteriormente se contabilizaban como ocupados asalariados del sector privado agrícola. Una vez corregida las cifras absolutas de este cambio de criterio, 1984 sigue apareciendo como un año negativo si se le compara con la evolución de los años inmediatamente precedentes, puesto que una disminución estimada de 290.000 en el total de ocupados estrictos parece un descenso particularmente fuerte.

En 1984 tuvo lugar un aumento muy modesto en la población activa, que sólo creció en 18.100 personas. El retroceso de los ocupados fue más intenso en los agrarios que en el resto, donde también es de señalar la fuerte caída de los ocupados en la industria y en la construcción, y también el que el sector servicios experimentase una disminución clara en el total de los ocupados estrictos. El retroceso más acusado por clases de trabajadores, tuvo lugar en los asalariados (-5%), frente al -1,5% de los no asalariados; dentro de los primeros el descenso fue más fuerte en el sector privado, y por primera vez en muchos años retrocedió el total de ocupados en el sector público, aunque en este descenso también debió de incidir el cambio ya citado en los criterios de contabilización.

Cuadro 6

COMUNIDADES AUTONOMAS TASAS DE PARO Y VARIACION DE EMPLEO EN 1984

	Porcentaje de parados sobre la población activa (4.º trimestre 1984)	Variación relativa del empleo a lo largo de 1984 (*)
Andalucía.....	30, %	- 8,5 %
Aragón	16,5 %	- 4,5 %
Asturias.....	17,2 %	- 4,2 %
Baleares.....	13,6 %	,3 %
Canarias	26,1 %	- 4,9 %
Cantabria	15,2 %	3,8 %
Castilla - La Mancha	16,9 %	- 3,6 %
Castilla - León	17,4 %	- 4,8 %
Cataluña	22,9 %	- 1,5 %
Comunidad Valenciana	21,8 %	- 1,7 %
Extremadura	28,2 %	-15,6 %
Galicia.....	12,7 %	- 4,7 %
Madrid	22,0 %	- 2,7 %
Murcia.....	18,4 %	1,2 %
Navarra.....	16,9 %	- 3,6 %
País Vasco	23,0 %	-3,8 %
La Rioja	15,2 %	- 11,0 %
ESPAÑA	21,7 %	- 3,9 %

(*) 4.º trimestre de 1984 sobre igual período de 1983.

FUENTE: Minsiterio de Trabajo y Seguridad Social, «Boletín de Estadísticas Laborales».

El total de parados aumentó en un 17,9% en términos relativos y en 435.000 en términos absolutos elevándose al 21,7% la tasa de paro respecto de la población activa.

Por Comunidades Autónomas (Cuadro 6) cabe destacar que en 1984 sólo registraron aumentos en el empleo total las de Baleares y Murcia, mientras que los mayores descensos de la ocupación total tuvieron lugar en Extremadura (-15,6%), Rioja (-11%), Andalucía (-8,5%) y Castilla-León (-4,7%).

4. PRECIOS Y SALARIOS.

En 1984 se desaceleró en 3,2 puntos, respecto de 1983, el crecimiento del índice de precios de consumo como consecuencia de los menores aumentos sufridos por sus componentes parciales = alimentos (-3,4%), energía (-4,5%) y resto de artículos (no alimenticios - no energéticos -3%). La desaceleración se aprecia mejor si se emplean los

ECONOMIA ESPAÑOLA. PRECIOS Y SALARIOS
Aumentos medios anuales (%)

	1976 a 1979	1979 a 1982	1983	1984
(I) INDICE DE PRECIOS DE CONSUMO				
1. Alimentos	17,5	12,5	11,6	11,3
2. Energía	12,6	28,9	16,1	12,5
3. No alimenticios - No energéticos	22,3	15,1	12,6	10,5
4. Total índice	19,9	14,8	12,1	11,3
(II) SALARIOS POR PERSONA OCUPADA				
5. Convenios Colectivos	20,5	13,3	11,5	7,7
6. Encuesta de salarios. INE	25,5	15,3	13,5	10,7
(III) COSTES SALARIALES POR UNIDAD DE PRODUCTO (*)				
7. Aumentos nominales	18,5	11,3	10,3	4,5
8. Aumentos reales (con deflactor PIB)	-1,1	-2,2	-1,3	-6,5

(*) Aumento del salario por persona ocupada dividido por el aumento de la productividad por persona ocupada. Como Indicador de los aumentos salariales se han tomado la estadística de convenios colectivos aumentados en dos puntos, que es la cuantía en la que se estima el deslizamiento salarial.

FUENTE: INE, Ministerio de Trabajo, Banco de España.

Cuadro 8

PRECIOS: DEFLACTORES
DE LOS AGREGADOS MACROECONOMICOS

	1983/1982	1984/1983
DEMANDA		
1. Consumo privado	12,3	11,1
2. Consumo público	11,9	11,4
3. Formación bruta de capital	13,5	11,5
4. Exportación de mercancías y servicios	18,6	13,0
5. Menos importaciones de mercancías y servicios	21,1	10,0
6. PIB, precios de mercado	11,9	11,8
VALORES AÑADIDOS		
7. Sector primario	6,3	9,5
8. Industria	13,2	12,4
9. Construcción	9,3	11,0
10. Servicios	12,1	11,4
11. PIB, coste de factores	11,7	11,7

FUENTE: INE.

crecimientos diciembre/diciembre que en términos de deflactor, que son los que se utilizan a efectos de Contabilidad Nacional. El IPC aumentó un 9% entre diciembre de 1984 e igual mes de 1983, mientras que, en términos de aumento medio, el aumento fue del 11,3%.

En la desaceleración de los precios de consumo, además del notable retroceso de los precios agrarios, debió influir el menor aumento de los salarios pactados en convenio, que aumentaron a un ritmo anual de un dígito (7,7%) por vez primera desde que se dispone de dicha estadística. Los resultados de la encuesta trimestral de salarios del INE también recogieron dicha desaceleración, aunque con menos intensidad. Como consecuencia de la desaceleración registrada en los aumentos salariales y del aumento de la productividad, los costes salariales por unidad de producto se desaceleraron de forma acusada y crecieron sensiblemente por debajo de los precios de consumo.

El índice de precios industriales aumentó un 8,7% entre diciembre de 1984 e igual mes de 1983, muy por debajo del 14,3% de 1983. Dentro de los deflatores de los principales componentes de la Contabilidad Nacional (Cuadro 8) exportaciones e importaciones registraron las desaceleraciones más acusadas, lo que reflejó las menores tasas de inflación existentes en España y el resto del mundo.

5. EL PERFIL SEMESTRAL DE LOS INDICADORES DE CONYUNTURA EN 1984.

Si se analiza la evolución semestral de los principales indicadores económicos en 1984, se puede apreciar cómo predominaron aquéllos en los que el aumento fue sensiblemente mayor (o el descenso menor) en el segundo semestre que en el primero. Esta evolución fue más acusada en los

indicadores de inversión, excluyendo vivienda, que en los de consumo. En todo caso, dicho perfil semestral es posiblemente lo más positivo del año, puesto que indica que la economía española cobró más pujanza conforme avanzaba 1984, perfil éste que corresponde plenamente al del índice de producción industrial y que explica el importante aumento registrado por este indicador en enero de 1985 respecto del mismo período de 1984.